

XIV Domingo del  
Tiempo Ordinario  
Ciclo C (Lucas)

«CUANDO ENTREN EN UNA  
CASA DIGAN: “QUE LA PAZ  
REINE EN ESTA CASA”»

---

Comunidad  
de Oración Contemplativa



# 1ª Lectura: Isaías 66, 10-14



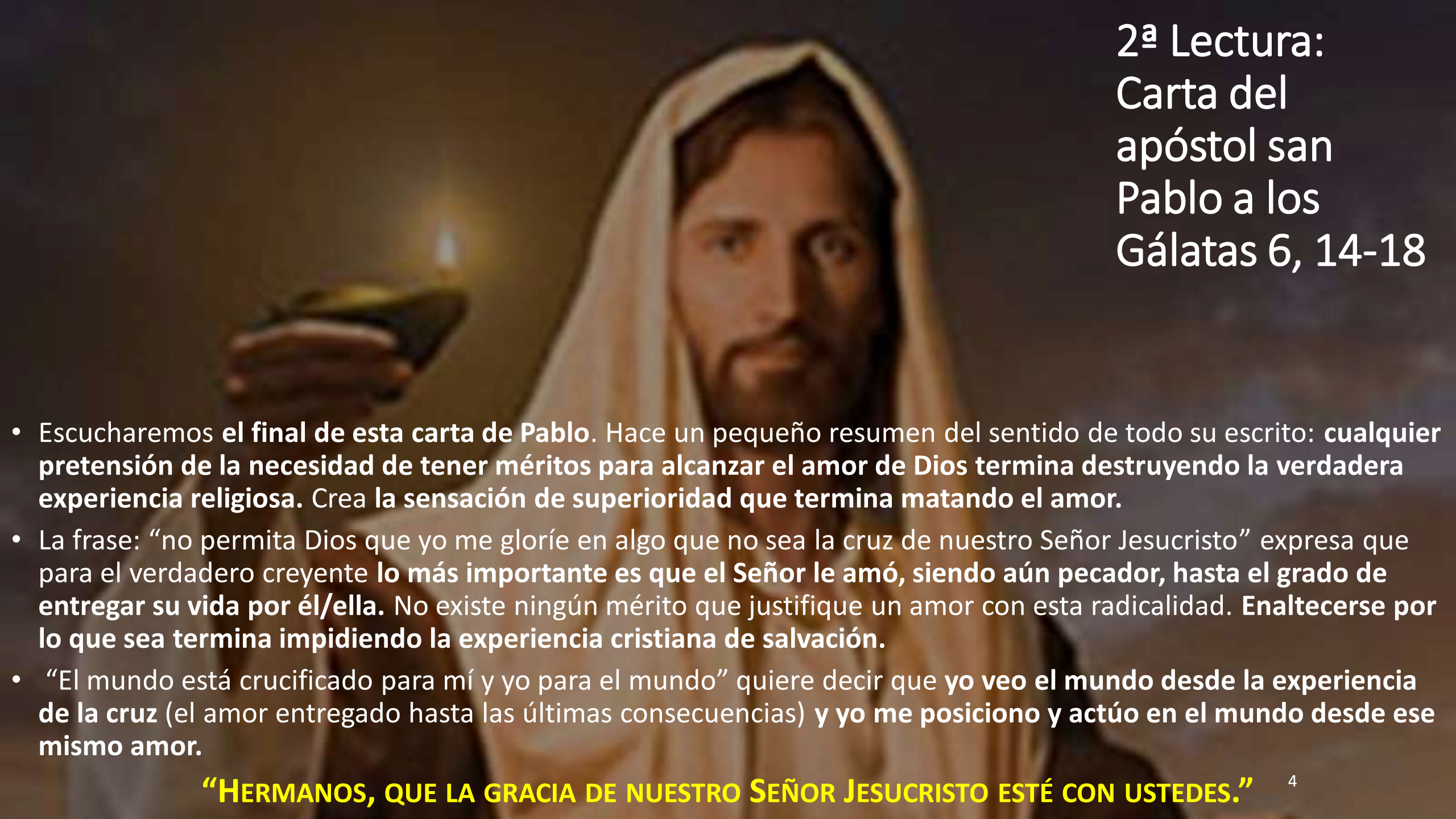
- Hoy escucharemos **un oráculo de esperanza proveniente del 3er Isaías**. Este segmento del libro del profeta nos presenta la realidad del **pueblo de Israel que ha vuelto a Jerusalén después del exilio**.
- Aquello que añoraban desterrados en Babilonia, ahora es posible: **están en la tierra prometida por Yahvé y tienen la posibilidad de reconstruir el templo** (“el lugar del encuentro”).
- El Señor les invita a no olvidar en qué consiste el verdadero culto (relación con Dios): **hacernos conscientes de que todo lo que somos y lo importante que tenemos es don, es regalo**. De ahí nace la **humildad**, tan necesaria para que germine en nuestro corazón el milagro del amor.
- La lectura de hoy nos presenta a Jerusalén como la madre que lleva a sus criaturas en sus brazos, que los nutre y los acaricia. Es un recurso literario para acercarnos al misterio del amor materno de Dios. **En brazos del Dios que nos ama con ternura, nada de lo importante no hará falta**.

**“COMO UN NIÑO A QUIEN SU MADRE CONSUELA, ASÍ LOS CONSOLARÉ YO”**

# Salmo Responsorial: Salmo 65 (66)

- El salmista **nos invita a reconocer todas las obras de amor y misericordia que Dios ha hecho en nuestra vidas**. De esa plena conciencia surge de forma natural la alabanza.
- Contemplar las obras de Dios con una mirada contemplativa **nos permite descubrir la benevolencia que hay detrás de ellas**. Por eso **“nos llenamos de gozo y gratitud”**.
- Quienes se reconocen beneficiarias(os) de este cariño naturalmente **desean compartir con otros su experiencia de la fidelidad de Dios**.

**“DIGAMOS AL SEÑOR: ‘TU OBRAR ES  
ADMIRABLE’”**



## 2ª Lectura: Carta del apóstol san Pablo a los Gálatas 6, 14-18

- Escucharemos el final de esta carta de Pablo. Hace un pequeño resumen del sentido de todo su escrito: **cualquier pretensión de la necesidad de tener méritos para alcanzar el amor de Dios termina destruyendo la verdadera experiencia religiosa. Crea la sensación de superioridad que termina matando el amor.**
- La frase: “no permita Dios que yo me gloríe en algo que no sea la cruz de nuestro Señor Jesucristo” expresa que para el verdadero creyente **lo más importante es que el Señor le amó, siendo aún pecador, hasta el grado de entregar su vida por él/ella.** No existe ningún mérito que justifique un amor con esta radicalidad. **Enaltecerse por lo que sea termina impidiendo la experiencia cristiana de salvación.**
- “El mundo está crucificado para mí y yo para el mundo” quiere decir que **yo veo el mundo desde la experiencia de la cruz (el amor entregado hasta las últimas consecuencias) y yo me posiciono y actúo en el mundo desde ese mismo amor.**

**“HERMANOS, QUE LA GRACIA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO ESTÉ CON USTEDES.”**

# Evangelio: Lucas 10, 1-12. 17-20. “Que la paz reine en esta casa”



- Escucharemos el pasaje del evangelio conocido como la **“misión de los setenta y dos”**. Ya un poco antes Jesús **había enviado a “los Doce”**, a el grupo de discípulos sobre los que quería construir el nuevo Israel (como referencia a los doce patriarcas).
- El número **70/72** puede hacer referencia a la **misión universal de la Iglesia**. En esa época el **“mundo”** estaba dividido en 70 naciones.
- El texto de hoy tiene similitudes con el primer envío: **su misión principal es llevar la paz (“shalom”, armonía desde el amor compartido y celebrado)** a las personas que carecen de ella.
- Les envía (nos envía) como corderos en medio de lobos. **Para no ser “devorados” es importante despojarse de nuestras “seguridades”**: dinero, morral, sandalias, aliados influyentes, etc.
- **Nada nos faltará porque el Señor sabe que “el trabajador debe recibir su salario”**.

# “Pónganse en camino”

- Si hay alguien con la sensibilidad apropiada para acoger nuestra paz, ésta le bendecirá. Si no, de cualquier manera nuestro acto de amor volverá a nosotros como bendición.
- Inclusive en aquellas comunidades que rechacen la oferta de la paz que da la Buena Noticia del Reino, las/os enviadas/os deben llamar la atención de sus interlocutores: “Sepan que el Reino de Dios (la posibilidad de vivir en comunión íntima con Dios) está cerca de ustedes”.
- Después de su misión los discípulos regresan “llenos de alegría” y admirados de que hasta los demonios se les sometían en el nombre del Señor.
- Pero esto (una muestra de poder) no es lo principal. La verdadera alegría viene de saber que viviremos por siempre en la comunión de Amor a la que Dios nos invita.

**“ALÉGRENSE MÁS BIEN DE QUE SUS NOMBRES ESTÁN ESCRITOS EN EL CIELO”**